

### **Operación cicatriz**

En convocatoria al absurdo, alimentado, quizá, por encuestas apócrifas e ilegales que colocaban a José Antonio Meade a tiro de piedra de Andrés Manuel López Obrador, en acecho, pues, de la gran sorpresa, lo que reclamaría paraguas frente a la tormenta, el pleno de la dirigencia empresarial se acuarteló el domingo en el Club de Industriales. No eran sólo los presidentes de los organismos cúpula aglutinados en el Consejo Coordinador Empresarial. El cónclave concentraba a dirigentes de Cámaras, Asociaciones y hasta uniones gremiales.

Perdida, finalmente, la esperanza de un segundo “haiga sido como haiga sido”, dada la abrumadora ventaja del puntero, el sínodo se convirtió en concilio para preparar la bienvenida a la realidad. Así, mientras el Consejo Mexicano de Negocios, en su momento la trinchera mayor contra las aspiraciones de López Obrador, abría la puerta a la operación cicatriz, la Coparmex hablaba de coincidencias y disidencias, y la Cámara Americana de Comercio ofrecía ser “agente de confianza para la inversión en México”.

Por su parte, el Consejo Coordinador Empresarial planteaba un diálogo propositivo y respetuoso de colaboración con todas las autoridades electas. En el desglose, el organismo representativo de las 50 empresas más importantes del país llamaba a trabajar sobre lo construido y acelerar el paso para fortalecer nuestro régimen de libertades y alcanzar un México próspero, incluyente y democrático. El sindicato patronal subrayaba la coincidencia con la cruzada contra la corrupción para advertir que defendería las reformas energética, laboral y educativa.

El organismo que aglutina al capital estadounidense en México habló concretamente de colaborar con el nuevo gobierno para impulsar el libre comercio, la seguridad, el Estado de derecho, ética empresarial, responsabilidad social y competitividad de las empresas. En la última y nos vamos, algunos banqueros no identificados, habían expresado a la agencia Bloomberg temor al que con López Obrador fueran nacionalizadas las instituciones financieras y crecieran los préstamos en mora por políticas erróneas de éste.

Lo cierto es que en su discurso inicial como candidato con mayoría, López Obrador enfrentó todos los fantasmas: Ni expropiaciones, ni atropellos a la propiedad privada; mayor gasto público para alentar al privado; respeto a la autonomía del Banco de México y la separación constitucional de los poderes. Aunque se reiteró la necesidad de revisar la equidad de los contratos petroleros, de haber discrepancias éstas se ventilarán en el marco de la ley. Se acabó la pasión electoral. El futuro es de trabajo, no de reproche. México es uno. Operación cicatriz

**Menos dinero público.** Ofrecido originalmente que el gobierno que se haría cargo de la mitad del costo del nuevo aeropuerto, hete aquí que el nivel llega apenas a 25%, con miras a llegar a 16%. La parte fuerte del financiamiento lo constituye una emisión de bonos de deuda con garantía de la tarifa de uso de la terminal cuando esté en funcionamiento. El total resultante fue de 120 mil millones de pesos. Asimismo, se lanzó una emisión de Certificados de Capital de Desarrollo, CKD's avalados por la Fibra E, cuyo monto obtenido fue de 30 mil millones, con opción de duplicar la apuesta.

**COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.** Julio 03 del 2018

### ***La reciente y caduca encuesta del Banxico***

La más reciente encuesta que el Banco de México levantó entre los expertos en economía la llevó a cabo entre los días 22 y 28 de junio y los resultados recién los publicó este lunes. Sin embargo, en este caso, entre los días de levantamiento y el día de publicación las condiciones cambiaron radicalmente. Quizá habrá que esperar hasta la encuesta de finales de este mes para ver qué tanto incorporaron en este recién publicado ejercicio el descuento del resultado electoral del domingo pasado.

Por lo pronto, los expertos en economía pronostican que el primer año del presidente López Obrador tendrá un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de 2.24 por ciento. Eso implicaría un crecimiento inercial que resultaría un fracaso para las altísimas expectativas con las que el candidato electo arrasó en las elecciones presidenciales. Siempre quedará la posibilidad de responsabilizar a los que se fueron de dejar una base muy baja para crecer y argumentar que se trabaja en potenciar el crecimiento en los siguientes años.

Pero un pobre 2% de crecimiento es políticamente incompatible con la cuarta transformación y ese prometido camino al primer mundo. Por lo tanto, puede haber modificaciones en materia de gasto público que calienten la economía de manera artificial. En ese caso, no sólo fallarían los pronósticos de crecimiento del PIB, también los analistas consultados por el Banco de México se podrían quedar cortos en su estimación inflacionaria de 3.65% estimado en la más reciente encuesta.

Un encendido artificial del crecimiento puede generar presiones inflacionarias, que harían también fallar su cálculo de tipo de cambio al cierre del próximo año en 19.38 pesos por dólar y tasas de interés interbancarias en 7.18 por ciento. Como siempre en estas encuestas hay la posibilidad de ver las diferencias en las opiniones entre los consultados y en materia inflacionaria hay algunos que sí ven niveles de aumento de los precios durante el 2019 y el 2020 superiores a 6 por ciento. El apartado que muestra con más nitidez que es una publicación caduca la de esta encuesta es aquella de los factores que podría obstaculizar el crecimiento económico.

El lastre principal en este ejercicio es la incertidumbre política interna, que alcanzó 19% de toda la larga lista de respuestas contempladas. La novedad es que el pulcro ejercicio democrático del domingo pasado redujo casi al cero esa incertidumbre. Se abre un compás de espera de cinco meses antes de la toma de posesión en la que hay muchas preguntas sobre el cambio radical que viene para el país, pero en todo caso esa incertidumbre ya no pesa sobre cuestiones políticas sino tan prácticas como el manejo de las finanzas públicas.

Hoy, por ejemplo, el manejo de las finanzas públicas no le quita el sueño a ninguno de los analistas. El apartado completo, que incluye política de gasto público, nivel de endeudamiento del sector público y política tributaria, está en cero. Contra el apartado de gobernanza que alcanza 48% de las respuestas. Esperemos pues a la encuesta de julio para tener un panorama más nítido de qué ven en esta nueva etapa de cambio radical para el país estos expertos en economía, no en política.